

DEBEMOS APRENDER A SER UNO MISMO, PERO EN EL AMOR Y EN EL PERDÓN Y EN LA CARIDAD, EN LA VERDAD.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL “EL PODER DE LA SABIDURÍA” A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 03 de abril de 1994

Canal: José Luis Sánchez Acosta

DEBEMOS APRENDER A SER UNO MISMO, PERO EN EL AMOR Y EN EL PERDÓN Y EN LA CARIDAD, EN LA JUSTICIA, EN LA VERDAD, DEBEMOS SER SIEMPRE UNO SOLO, PORQUE ASÍ DEBEMOS SER SIEMPRE.

ERES MI HERMANO DE ESPÍRITU Y DE VERDAD, PORQUE DESDE DONDE YO VENGO, EL CREADOR DE MÍ, ES TU CREADOR, ES EL TUYO, DE AHÍ DESCENDÍ, TU TAMBIÉN DE AHÍ DESCENDISTEIS.

[19940403] Criaturitas bien amadas, sigo delante de vosotros como siempre derramándote mi amor para con vosotros y estoy con vosotros con el mismo afán de siempre, con el mismo deseo de entregaros a vosotros la salvación, el progreso de vuestra vida misma. Porque, de cierto les digo, que no me he ido de vosotros, he permanecido con vosotros todo el tiempo necesario, porque eres vosotros la oscuridad, eres vosotros quien te has sumergido sobre ella, que te habéis olvidado que saliste lúcido de mi Padre y te soltaste de la luz durante tantos tiempos, es por eso que tomaste otros caminos, el camino de la incomprensión, el camino de la incertidumbre, que es la misma oscuridad que vive en tu conciencia, que vive en tu razón.

Y de esta manera, no tan solo a vosotros los que estáis aquí presentes estás de esa manera, no, mi Pueblo bien amado, toda esta bendita humanidad a quien amo tanto, a quien vengo con tanto afán de liberarlos del mal camino, de la mala razón de ser. Son todos vosotros, pueblito bien amado. Por eso te digo, **nunca os me he ido de vosotros, porque Yo Soy la vida y Soy el amor y Soy la paz, Soy el que os les controla al instante, el que controla sus ímpetus desagradables de la vida, porque Soy el que controla todas vuestras partes deshonestas.** Por eso estoy con vosotros, he permanecido por siempre y estaré para siempre con vosotros, porque a eso he venido a este mundo tierra y he venido a cada mundo de vosotros. Porque ciertamente, estás dentro de un mundo, de un mundo terráqueo donde caminas, donde convives; pero después de este mundo donde estás plantado, donde habéis estado mucho tiempo, no tan solo les he venido a sacar de ese mundo, no, mis bien amados, sino del mundo donde vives, del mundo de tu conciencia que has formado, de ahí y ahí es donde Yo ando siempre, ahí es donde ando siempre merodeando tu lugar, tu mundo y entrando en ti para ayudarte a desvanecer el mundo que habéis formado, porque ese mundo que habéis formado dentro de ti no es el verdadero, no, Yo te digo que no, mis bien amados.

Porque del mundo del cual Yo os vengo a hablarte, de lo que has formado, es la codicia, es la avaricia, es la ambición, es el odio, es la fornicación, el adulterio, a ese mundo vengo Yo. Pero ese mundo no está por fuera de vosotros, sino está dentro de vosotros. Por eso siempre os les he dicho que no vengo por fuera, sino vengo por dentro de tu SER, vengo a tu mundo y muchos de tu pueblo, muchos de vuestros hermanos así lo confundieron también, como vosotros cuando os dije y cuando mi Padre os me mencionó y estaba mi venida, cuando os dijo: “Y vendrá a tu mundo, y entonces vendrá la salvación”. Pero ciertamente, mis bien amados, vine a este mundo, pero después de andar en este mundo, tendría que andar en tu propio mundo, en el mundo de tu conciencia que has creado. Como antes te he dicho, ese mundo oscuro donde no hay luz, que es la misma

incomprensión, donde no hay comprensión. **Y como antes os he dicho y vosotros lo podéis comprender, ese mundo no está por fuera, sino está por dentro de ti, eres tú mismo, eres tú mismo, pueblo mío, que te habéis trasladado a otro reino, pero un reino bajo, a un reino mortal, a un reino que se es destruido siempre.**

Compréndelo bien, si miráis que hoy vengo a hablarte de vosotros, es porque ciertamente a vosotros he venido siempre y no me comprendiste, no supiste de mi llegada, no comprendisteis el afán verdadero de la vida. Mis bien amados, por eso os les digo, que todo el que os les diga que Yo estoy lejos de vosotros y que he emprendido un camino y estoy en otro mundo, dile que no es así, dile que Yo he venido a vuestro mundo, dile que Soy Yo quien ha bajado a tu mundo para radicar y hacértelo comprender. Si vosotros sabéis que Soy la vida y que Soy la luz y que he venido para vosotros para alumbraros el camino, ¿cómo es que podré irme?, ¿les dejaré sin luz?, ¿se irá la luz y quedarán de nuevo en las tinieblas? No, mis bien amados, si mi Padre os les ama, si Dios el Creador les espera, si Él les ha mandado la luz para que puedas comprender, para que puedas mirar el buen camino. ¿Cómo es posible que Yo cerraría los caminos siendo Yo la puerta abierta? ¿Cómo es posible que esta bendita humanidad me asemeja todo ello? No lo hagáis vosotros, mis bien amados, siénteme en tu corazón, siénteme en tu interno, di que no he partido y ciertamente no he partido y estoy contigo momento a momento, paso a paso, estoy contigo porque a eso he venido a cuidarte, a buscarte, a enseñarte el gran amor. Porque he venido Yo a ser para vosotros la reflexión de la vida, porque te he hecho comprender de tu camino que has emprendido y te he brindado el camino de renovación, el camino que te llevará a la verdad y a la vida divina, a la eternidad. A eso he venido, mis bien amados, y os quiero que vosotros lo comprendáis para que ya no vivas confundido a través de la vida, a través del tiempo y que así cuando te vayas formando un nuevo SER, cuando vayas acatando así mi Palabra y te dejes llevar sobre ella, como las hojas se dejan llevar por el viento o como así los barcos sobre el alta mar, así es mi palabra, así es mi amor, así Soy Yo para vosotros.

Cuando vosotros no te opongas a ti mismo, cuando abras tu corazón y te dispongas a sentir mi presencia, entonces serás conmigo. Yo siempre Soy contigo, vosotros no, vosotros eres cambiante, vosotros siempre cambias, jugas contigo mismo, vosotros eres a semejanza de un torbellino, de un remolino que se levanta y se pierde. Así eres vosotros, Yo no Soy así, Yo Soy siempre, permanezco para siempre, estoy para siempre con vosotros puesto y dispuesto a servir, dispuesto siempre a llamarte, a conquistarte, a sacarte de ahí de la penumbra, a sacarte de ahí de tu mundo que habéis formado, véncelo, mis bien amados, véncelo. Yo vencí tu mundo, vencí el mundo tierra y tu mundo mismo, que eres vosotros quien lo oprimías, me oprimías ahí dentro de tu SER cavilando sobre Mí y Yo siempre te perdoné y te perdono y Yo siempre Soy el que te espera que abras las puertas y Yo pueda entrar contigo y convivir contigo para siempre y llevarte siempre, hacerte conocer mi mundo donde Yo Soy, donde Yo moro.

Déjate, mi pueblo bien amado, que Yo os te conduzca a mi mundo, déjame que Yo te traiga a mi mundo y entres en mi mundo y puedas contemplar la vida celestial que es para ti, que tú también la puedes tener, solamente basta que vosotros te sumerjas y os te dediques a ella para que puedas entrar y después dejar entrar a tu mundo a tus hermanos, como Yo os te dejo entrar a mi mundo. Porque en mi mundo todo es maravilla, todo es amor, todo es paz, todo es silencio, todo es pureza; en mi mundo todo es perdón y todos se aman, no han nadie que no ame, todos, porque en mi mundo todo ello hay. Si vosotros me dejares que Yo os te condujere a mi mundo, os verías mi mundo, os contemplarías la vida. Pueblo bien amado, a eso he venido a convivir contigo en estos momentos en que habéis venido de una o de otra manera, pero Yo te recibo. Aun al dolor ámale, ámale al dolor, no lo juzgues mal, ámale, porque por él puedes conocerme y puedes conocer la verdad, porque por él has venido, él te ha traído aquí y por eso me oyes, por eso me pides.

Mi pueblo bien amado, os te digo, concóctete, aprende a conocerte cómo eres y de dónde eres, debes aprender a pensar a qué has venido a este mundo, por qué has nacido en esta carne y cuál ha sido tu propósito, debes aprender a comprender qué has hecho en este mundo, estás en el camino, andas en el camino. ¿Dónde andas? Pregúntate, mi Pueblo, porque solo así te conocerás al final, podrás saber de ti mismo, podrás conocer el mundo que te rodea y podrás saber de tu propio mundo donde estás

encerrado. Hazlo, mis bien amados, Yo vengo a enseñarte estos secretos, estos secretos que se quedaron, se quedaron ocultos a través del tiempo; porque vosotros en otro tiempo no me escuchaste, en otros tiempos no me pedisteis, en otros tiempos no aceptabas mi voz, no aceptabas mi palabra, no aceptabas mi mundo. Hoy que lo empiezas a aceptar, hoy que empiezas a pedirme, hoy que empiezas a alborear la nueva vida, empiezas a saber que hay una vida nueva que no la conoces, pero que Yo te digo que salisteis de ella, solamente es que te perdiste en el mundo. Pero Yo te lo vuelvo a recordar, porque a eso he venido a sacarte de ese mundo, de ese mundo tenebroso, de ese mundo que te pone en peligro, en peligro de muerte, de ese mundo que te calcina, que no tan solo al cuerpo, no, a tu SER.

Vengo a hablarte de tu SER, de ti mismo, vengo a hablarte de esa muerte que no la conoces, pero que radica contigo, esa muerte que la habéis hecho vosotros, no mi Padre, ni Yo, ni los Ángeles, no, la justicia no. Vosotros mismos estás edificando esa muerte, estás haciendo larga tu vida, te haces agonía, te haces el fracaso. Porque os quiero deciros a vosotros, dos muertes hay en tu vida, aunque es una sola, pero vosotros conoces una muerte, la muerte de la carne, de tu cuerpo. Y dices que el espíritu es eterno, ciertamente es eterno, mi Padre así lo ha dicho que somos eternos. Pero debes saber que, a través del tiempo, lo que habéis creado vosotros que es el desamor y la venganza te está llevando a una muerte, no una muerte física, no, mis bien amados, sino a la muerte eterna, a la nada. Compréndelo así, mis bien amados, porque debes comprenderlo. Ciertamente está la eternidad, vive la eternidad, existe la eternidad y es para ti, es para ti, mi pueblo bien amado, que tanto te amo y que tanto te busco y que quiero que entres en la eternidad, es para ti. Pero de la muerte de la cual os te hablo ésta la habéis hecho vosotros y la acreditas vosotros; digo que sí, digo que sí, mis bien amados, porque le das vida a la muerte. ¿Sabéis cómo? Con el desamor, con la venganza, con la codicia, con la avaricia, con todo ello vas entrando a la muerte. Por eso te digo, ven y ya no camines en ella, ya no te hundas en ella.

Comprende, comprende mi venida, comprende mi momento en el que estoy con vosotros en el cual os me hago presente para que así convivas conmigo y Yo conviva contigo. Pueblito bien amado, de esta manera os vengo a hablarte, os vengo a indicar el camino para que no te pierdas. **Hoy empiezas a conocer los dos caminos de tu vida, el eterno y el mortal**, hoy que os vengo Yo a hacerte conocer de ti mismo, os te doy las gracias por el momento que abres tus oídos para oírme, por los momentos en que abres tu mente, tu entendimiento para entenderme. Porque te hago saber a qué he venido a tu mundo, a ti mismo, para que os me conozcas, puedas reconocerme que verdaderamente Yo Soy el camino y Soy la verdad, para que entres en ella. Hermanos bien amados, conócete, pues, conócete, compréndete a ti mismo. Cuando te conozcas a ti, conocerás a tu hermano, cuando abandones así mismo la infructuosidad de la vida, entonces empezará a fructificar y a darle los buenos frutos a tu hermano, como Yo te los brindo.

Pueblito bien amado, Yo no vengo a limitarte, no, te ofrezco mi reino, te ofrezco mi vida, te ofrezco mi amor, te ofrezco mi paz para que entres en ella y seas como Yo. Porque a eso he venido, porque no he venido a ser grande contigo, no, mis bien amados, sino he venido a que seas como Yo para que ambos conozcamos al Padre, conozcamos al Hacedor de la vida, he venido a igualarte. Si en caso que vosotros te sintieras inferior, piensa que Yo no soy así, piensa que Yo he venido a igualarte, piensa que he venido a darte para que crezcas y seas como el árbol, el árbol de buen fruto, el árbol de buena sombra y puedan venir tus hermanos y entrar en ella y así servir. Amados míos, hoy tengo la dicha de seguir con vosotros, y darte lo que antes no pudisteis recibir, hoy tengo la dicha de convivir con vosotros, sentir vuestra presencia, sentir tu SER y de enseñarle los secretos de la vida, lo que antes no me pediste, porque eras adverso, porque eras a semejanza de aves rapaces, eras a semejanza de aquellos animales salvajes que no saben de la razón, ni del amor, de la misma manera eras vosotros, eras sin luz. Cuando Yo vine, vino la luz, vino el amor y vino el perdón y vino la vida; la nueva vida donde deben de entrar todos vosotros si no quieres perecer allí con la tribulación de la vida.

Mis bien amados, conócete, pues, conócete, perdónate a ti mismo, ámate a ti mismo, despega de ti ese mundo que has creado, el mundo de la ignorancia, el mundo oscuro y toma tu verdadero

mundo, el mundo de luz, ese mundo celestial que te espera, porque él no se niega ante nada. Es tu decisión, es tu decisión, mis bien amados. Yo os te enseñé el camino, Yo os te enseñé la verdad. Pero no me hago entrar por la fuerza, no, pueblo mío, no, porque tienes el derecho, porque eres libre, tienes el derecho de indagar sobre Mí y saber de Mí y saber del camino que os te propongo, hazlo, mis bien amados, hazlo y no temas de Mí, si para ello he venido, para que me busques, para que me sientas, para que sepas de Mí, para que me busques y encuentres en Mí el amor y la paz y todo lo verdadero de la vida. No temas entrar a Mí, no mi Pueblo bien amado, no me huyas a Mí, no, Pueblito bien amado, ven a Mí, entra en Mí, búscame, como antes os he dicho, indaga sobre Mí, indaga sobre mi vida, sobre mi mundo, entra en él, desplázate sobre él y obsérvalo, sé que te gustará, porque mirarás una vida que has dejado más allá y te darás cuenta cuánto tiempo has estado sin ella y entonces querrás regresar a ella.

Por eso vengo a ti, mi bien amado, para que me busques, para que me encuentres, para que entres en Mí. Porque has escuchado de Mí, del mundo que os te ofrezco, pero sin haberlo entrado lo has despreciado, no lo hagáis así, debéis aprender que antes de menospreciar algo en ti, debes entrar en él y así podrás saber vosotros si debes estar, si debes quedarte y después de salido si queréis regresar. Pueblito bien amado, por eso te digo, búscame, siénteme, óyeme, óyeme, mis bien amados, y busca el entendimiento, busca la razón divina, déjala entrar. Todo esto os te digo, a eso he venido a convivir contigo. Hermanos bien amados, Yo os te digo hermano porque eres mi hermano, eres mi hermano, Yo Soy tu hermano y tú también eres mi hermano, con diferencia, es cierto, es cierto, porque vosotros no eres como Yo, ni Yo Soy como vosotros. Pero **DEBEMOS APRENDER A SER UNO MISMO**, pero en el amor y en el perdón y en la caridad, en la justicia, en la verdad, debemos ser siempre uno solo, porque así debemos ser siempre, pero hoy, hasta hoy todavía no. Eres mi hermano de espíritu y de verdad, porque desde donde Yo vengo, el Creador de Mí, es tu Creador, es el tuyo, de ahí descendí, tu también de ahí descendisteis.

Creaste una vida, creaste tu mundo, por eso te distingues, por eso te haces extraño ante los demás, porque cada uno forma su propio mundo. Y Yo no Soy así, Yo Soy el mismo mundo de siempre, el amor, el perdón, la caridad, la ciencia divina, la justicia, la luz y jamás Soy cambiante, no cambio, siempre Soy el mismo. Vosotros no, ni en el amor, ni en la caridad, vosotros no; vosotros siempre cambias, porque hay momentos que le sirves a tu hermano, no por el amor, Yo te digo que no, sino con un propósito en la vida de que podrá servirte más adelante, y esto no es el amor, Yo te digo que no, esto no es amor, aprende esto. Cuando le deis a tu hermano, sin importar la raza, la altura, la altura o la realeza, cuando des a tu hermano sin mirar quien es, cuando des cosas, tus bienes, cuando le sirvas sin pensar que mañana te será recompensado, que él saldrá adelante y te recompensará. Cuando ya no pienses en ello, sabré que el amor universal es en ti y te has fundido en él y eres amor universal como Yo.

Porque desde hoy y siempre he radicado en tu mundo, en el mundo tierra y en el mundo de tu conciencia, he podido estar alerta y seguir tus pasos, seguir vuestra trayectoria de la vida, de tu vida, he podido entrar en tu mundo, estar contigo y saber de ti, y nada hay que Yo no sepa de ti, he podido ver tu sufrimiento, he podido ver esa angustia, he podido ver la ignorancia, he podido ver el desamor, he podido ver cómo matas a tu hermano, he podido ver cómo vives y por eso estoy contigo. Pero quiero que sepas que no os he venido a espiarte, no, mis bien amados, porque a eso he venido a mírate, sí, pero he venido a sacarte de ello, de ese mundo.

Conócete a ti mismo, conócete, pues, debes aprender, debes reconocerte que todavía no eres amor, debes reconocer en tu conciencia que no has obtenido la justicia divina, debes aprender, debes reconocer en tu SER que el perdón poco ha florecido en ti, poco lo has llamado, poco has convivido con él; también reconocer la caridad, el sacrificio por ti y para tu hermano, poco ha sido el florecer. Todo esto debes reconocerlo dentro de ti, debes mirarte, debes mirarte cómo eres, debes reconocer que eres cambiante, pero que tienes un porvenir nuevo y debes reconocer que no debes de ser así, porque entonces estás jugando contigo mismo, estás engañándote a ti mismo y a tus hermanos, no a Mí, no a mi Padre, no a los Ángeles, no, a ti mismo te engañas y a tus hermanos que esperan de ti, a

tus hermanos que te buscan, a ellos sí y entonces es una falta. Hermanos bien amados, así estoy contigo, así vengo a hablarte, de esta manera vengo a convivir contigo y hablarte de ti.

Amados míos, Yo les entrego el gozo, Yo les entrego la felicidad, Yo les entrego el amor, Yo les envuelvo en mi manto de luz, les abrigo y les sustento. Porque mi Palabra que Yo os derramo es el pan de tu espíritu, es el pan de tu conciencia, es el alimento que necesitas. Porque vosotros te sacias y sacias el cuerpo solamente, lo alimentas muy bien, pero dime vosotros, tu alma no está saciada, tu alma anda en busca de una vida que no la ha encontrado, anda en busca de una reflexión, anda hambrienta buscando. Ésta necesita, ésta me necesita y necesita el pan de vida que es mi Palabra y todo el que lo tome no morirá, éste se elevará y podrá emprender el camino, su vuelo y ya no regresar a ese mundo tenebroso, podrá escaparse de él.

Benditos sean, Pueblo bien amados, Yo les bendigo en el nombre de mi Padre, en el nombre de la vida, **Yo les bendigo a todos por igual, tanto a vosotros que estáis aquí, como allí, allí por fuera, allá en las demás sectas donde me buscan, también estoy allá, porque allá también me necesitan, allí en los hospitales, allí en las prisiones, allí donde quiera. Porque en un segundo estoy contigo y en el mismo segundo estoy allí con ellos, porque nada hay que se oponga ante Mí, nada hay, mis bien amados, que se oponga ante Mí y que Yo no pueda estar en todas partes, estoy en todas partes, estoy allí con tus hermanos. Donde no hay razón Soy Yo, donde no hay perdón Soy Yo allí, donde no ha florecido la verdad allí estoy, con ellos estoy.** También vosotros debes de ser así, porque son ellos los que necesitan de la verdad y de la vida, de la justicia divina que el Creador ha dado, Yo Soy allí en todas partes, Yo Soy, mis bien amados, en todas partes, desde aquí Soy aquí y Soy allí mostrando el camino.

Benditos sean, mis bien amados, por esta conciencia, por esta mente, por esta antena humana en la cual os vengo a radicar contigo, en la cual os me hago presente contigo para vosotros y me hago sentir contigo por esta mente humana, por esta conciencia donde Yo estoy. Porque, de cierto os te digo, que antes que el cuerpo Soy Yo; y que si os te hablo de estar en la conciencia, es porque de cierto que ahí en la conciencia del espíritu de donde Yo estoy, de donde Yo Soy, Yo Soy verdaderamente. **También en vosotros, ciertamente oyes mi palabra, pero ahí dentro de tu SER Soy Yo, Soy Yo alimentándote, Soy Yo radicando en tu SER porque Yo Soy la chispa de vida para ti, porque a eso he venido a darte vida, a darte luz. Aunque vosotros no me mires llegar Yo Soy en ti, aunque vosotros no mires por dónde entro Yo Soy en ti, porque Yo Soy la paz y Soy el silencio y Soy el que te hace permanecer aquí conmigo, porque Yo Soy tu voluntad, porque Yo Soy la voluntad bien amada y Soy la pureza divina que ha venido contigo desde allí, desde vuestros hogares.**

¿Quién te ha movido? ¿Quién te ha movido, mis bien amados? ¿Quién te ha traído hasta aquí? ¿No es la verdad? ¿No es alguien que alumbró tu camino, tu mente y que te indica y te dice vamos allí? ¿No Soy Yo quien anda por dentro de ti sin que vosotros te des cuenta cómo Soy contigo? Pueblito bien amados, sin darte cuenta Yo vivo contigo, sin darte cuenta Yo radico en tu SER. Vosotros porque no te habéis puesto, porque no habéis podido preguntarte en ti mismo, ¿por qué he venido? ¿Por qué he venido? ¿Quién me ha traído? ¿No fue la sensación del amor? ¿No fue ahí la curiosidad que penetra en ti, pero la curiosidad divina, la sagrada? Es ella, mis bien amados y ella Soy Yo mismo quien sigue tus pasos, quien vela tus pasos, quien anda en ti con el propósito de estar en la luz, ya no en el fracaso. Así me hago saber contigo, así me hago conocer contigo, mi Pueblo, para que sepas que Yo Soy con vosotros y que no os desamparo y que ese halito de vida que tenéis, verdaderamente Yo lo hago crecer para que puedas estar conmigo y convivir conmigo.

Mi paz os dejo, mi paz os doy. Aquí os te dejo el arma, no para tus hermanos, no para que contiendas con tus hermanos, no, sino para que te mates a ti mismo, para que puedas matar a la incertidumbre que por tanto tiempo te ha tenido atado, te ha encadenado. Aquí te dejo la llave para que puedas así desencadenarte, abrir ese candado y soltarte y venir conmigo y entrar y así andar libremente en tu SER. Mi pueblo bien amado, aquí os te dejo todo, te dejo el amor, te dejo la paz, te dejo mi ternura y te dejo mi luz, te dejo todo lo que te hace falta para que seas un hombre de provecho, una criatura de provecho, un espíritu de provecho.

Así os hablo con vosotros encarnados y con vosotros desencarnados. A vosotros desencarnados que vuestros hermanos no te miran, pero que Yo os te siento, y has venido en busca como ellos del amor, en busca de alcanzar la salvación, Yo también les bendigo. Uníos los unos a los otros, amaos y así no caerán en tentación, perdonaos los unos a los otros vuestras ofensas, tanto vosotros encarnados, como vosotros desencarnados y así nazca la verdadera unión y puedan elevarse a la vida sagrada y juntos conozcan al Creador, al que os les vengo a traer con mi alma misma. Benditos sean y hasta pronto, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.